El Seminario Celebra
150 Años de Caminar

Intensos y fatigosos fueron los preparativos para lograr la fundación del Seminario en Zapotlán el Grande. La inquietud y el profundo anhelo por una Institución Educativa, para la formación de la juventud de aquí y de los demás pueblos de la región siempre había estado presente.

Finalmente, **la noche del 19 de noviembre de 1868**, en solemne Velada Literario-Musical se llevó a cabo la INAUGURACÓN OFICIAL del Seminario de Zapotlán, como auxiliar del Seminario de Guadalajara. Fue consagrado a San José y a la Virgen de Guadalupe, por lo cual el Padre José Francisco Figueroa, uno de los fundadores principales, obsequió un óleo de la Virgen que aún se conserva en el Seminario.

En su caminar el Seminario ha sido un lugar de formación de pastores capaces de dar la vida por Cristo, como los mártires: San Rodrigo Aguilar y san Tranquilino Ubiarco; de sacerdotes y hombres de Ciencia como José María Arreola, Severo Díaz y Antonio Ochoa Mendoza; de profesionistas entregados a su oficio, como el Ingeniero y cineasta Salvador Toscano, el historiador Esteban Cibrián, el diplomático escritor Guillermo Jiménez y el músico José Rolón.

Ahora, nuestro joven Seminario Mayor Diocesano, fundado el 13 de septiembre de 1983, siempre se ha sentido como un retoño de aquella raíz del antiguo Seminario de Zapotlán, y se ha planteado como objetivo: "Acompañar a los aspirantes al sacerdocio ministerial en el proceso de formación integral, a fin de que personalizando en su vida las actitudes, los valores y las capacidades (humanas, cristianas y sacerdotales) necesarias, logren configurarse a Cristo el Buen Pastor, y así sepan evangelizar acompañando en su peregrinar al pueblo y a las comunidades eclesiales, en estas condiciones históricas concretas".

Los sacerdotes ordenados desde 1983 son: 72 para la Diócesis de Ciudad Guzmán y 6 para otras diócesis.

Por eso, el Seminario agradece a Dios nuestro Padre sus bendiciones; a san José y a la Virgen María su compañía protectora, y al pueblo de Dios peregrino en estas tierras del Sur de Jalisco su testimonio de fe, su oración continua y su generosidad económica.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

33º Domingo Ordinario

Año 18 Número 895 18 de noviembre, 2018 Diócesis de Ciudad Guzmán

Portadores de esperanza

En el Evangelio de este domingo, Jesús nos presenta un mensaje en relación al final de los tiempos, en el que invita a sus discípulos a estar atentos a su palabra y a no perder la esperanza.

Ante la situación de persecución que sufren las primeras comunidades cristianas, las palabras de Jesús son de esperanza. Las imágenes que utiliza son fuertes porque hablan de la gran tribulación y de su venida gloriosa: "la luz del sol se apagará, no brillará la luna, caerán del cielo las estrellas y el universo entero se conmoverá".

Para Jesús el poder opresor del imperio no es para siempre ni tiene la última palabra, ya que su dominio será vencido por el proyecto de justicia, de paz y verdad que él anuncia y hace presente.

Jesús advierte a sus discípulos que serán perseguidos y los invita a estar atentos, a no perder la esperanza, a confiar en su Palabra.

Ante la situación de empobrecimiento y miseria, de explotación laboral y bajos salarios, de persistente violencia y agotamiento de los recursos naturales por el uso irresponsable… el Evangelio reanima y fortalece la esperanza de nuestras comunidades que luchan por la vida digna, la paz y la justicia.

Como bautizados debemos estar atentos ante los signos de muerte que se manifiestan en el caminar de nuestras comunidades, no para sembrar el miedo sobre el final de los tiempos y vivir resignados, sino para ser portadores de esperanza y tejedores de la paz impulsados por la presencia liberadora de Jesús.

Nuestra fe en Jesús nos exige estar atentos a los gritos de mayor sufrimiento de los más pobres y de la madre Tierra, y asumir el compromiso de construir una sociedad nueva impulsada por los valores del Evangelio.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Salmo Responsorial
(Salmo 15)

R/. Enséñanos, Señor, el camino de la vida

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado, jamás tropezaré. *R/.*

Por eso se me alegran el corazón y el alma y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que sufra yo la corrupción. *R/.*

Enséñame el camino de la vida, sáciame de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(Cfr. Lc. 21, 36)

R/. Aleluya, aleluya

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre.

R/. Aleluya, aleluya

Del libro del profeta Daniel (12, 1-3)

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo.

Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo.

Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta a los hebreos (10, 11-14. 18)

Hermanos: En la antigua alianza los sacerdotes ofrecían en el templo, diariamente y de pie, los mismos sacrificios, que no podían perdonar los pecados. Cristo, en cambio, ofreció un solo sacrificio por los pecados y *se sentó para siempre a la derecha de Dios*; no le queda sino aguardar a que *sus enemigos sean puestos bajo sus pies*. Así, con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los que ha santificado. Porque una vez que los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta más ofrendas por ellos.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos (13, 24-32)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando lleguen aquellos días, después de la gran tribulación, la luz del sol se apagará, no brillará la luna, caerán del cielo las estrellas y el universo entero se conmoverá.

Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad. Y él enviará a sus ángeles a congregar a sus elegidos desde los cuatro puntos cardinales y desde lo más profundo de la tierra a lo más alto del cielo.

Entiendan esto con el ejemplo de la higuera. Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, ustedes saben que el verano está cerca. Así también, cuando vean ustedes que suceden estas cosas, sepan que el fin ya está cerca, ya está a la puerta. En verdad que no pasará esta generación sin que todo esto se cumpla. Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse. Nadie conoce el día ni la hora. Ni los ángeles del cielo ni el Hijo; solamente el Padre".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
Ve a su encuentro

Deja ya esos cantos interminables,
ese pasar y repasar tus cuentas...
¿A quién adoras en ese oscuro y
solitario rincón del templo con
todas las puertas cerradas?
¡Abre tus ojos, Dios no está ahí!

Dios está donde el labrador
cultiva la tierra dura,
donde el albañil construye una casa.
Está, con ellos,
bajo el sol y bajo la lluvia.
Baja con ellos a la tierra polvorienta
para que te encuentres con Dios.

Hablas de liberación.
¿Dónde quieres encontrar la
liberación? El Maestro Jesús se
ha unido gozosamente a la creación,
se ha unido a todos nosotros
para siempre.

¡Sal de tus meditaciones.
Pon a un lado tus flores y tu incienso!
¿Qué importa que tus ropas se
rompan y se ensucien?
¡Ve a su encuentro,
ponte junto a Él, a trabajar,
con el sudor de tu frente!

¡Vamos al encuentro del Señor!
Él nos espera.

Tagore, Rabindranath